

15 NOVIEMBRE

A mis hermanas: Ciertamente es que nuestros niños son niños de barrios deprimidos, pero por eso mismo no bastará con cualquier cosa que hagáis por ellos. Cada una de las hermanas tiene que encontrar una manera de atraer y cautivar a los niños. No creáis que no tenéis que prepararos sólo porque ya sabéis más que ellos. Han de tener lo mejor, y su bien debe ocupar un sitio relevante en vuestras preocupaciones. No os estancéis en vuestro método, como aguas estancadas... Seguid aprendiendo, pero también tenéis que saber cómo impartir vuestros conocimientos. No dejéis nunca de lado la preparación como si de algo trivial se tratara. La felicidad de los niños ha de ser nuestra preocupación principal... y también el aprender las cosas más necesarias.